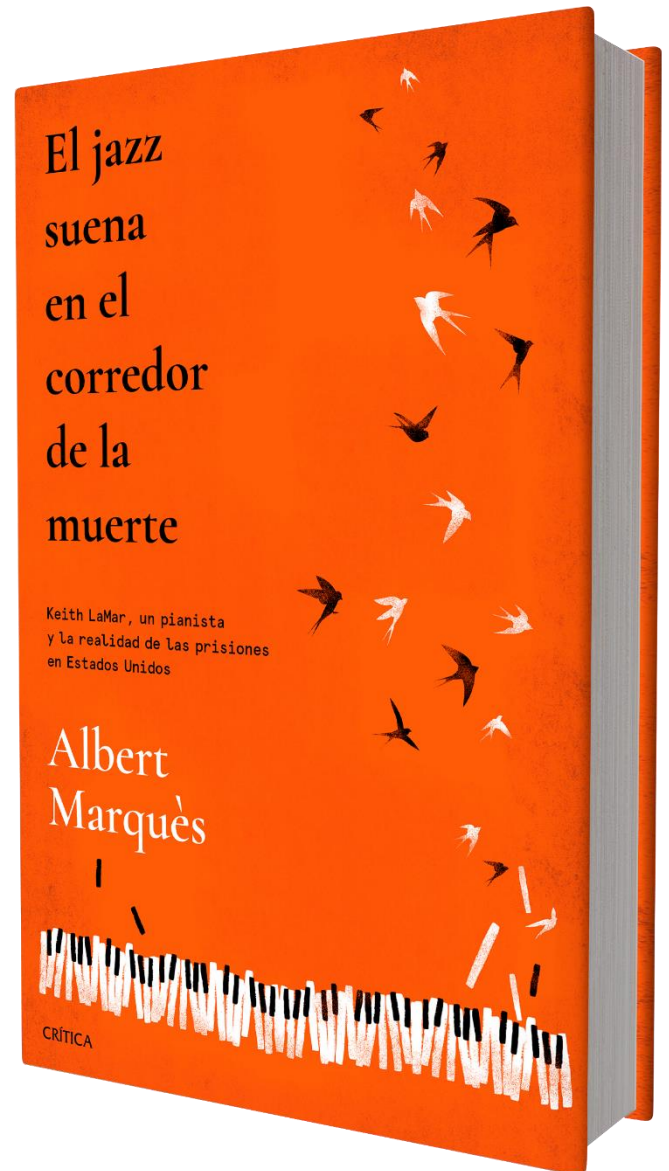


CRÍTICA

# El jazz suena en el corredor de la muerte

**ALBERT MARQUÈS**

**Keith LaMar, un pianista y  
la realidad de las prisiones  
en Estados Unidos**



**A LA VENTA EL 13 DE SETIEMBRE**

**AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS**

**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:**

**Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):  
689 771 980 / [easpas@planeta.es](mailto:easpas@planeta.es)**

# SINOPSIS

A lo largo de más de treinta años aislado en una diminuta celda del corredor de la muerte de una prisión de Ohio, Keith LaMar ha logrado mantenerse cuerdo escuchando jazz e intentando entender por qué la justicia estadounidense lo eligió a él. Acusado sin pruebas materiales y después de que los fiscales ocultaran testimonios que le exoneraban, un tribunal formado exclusivamente por blancos le condenó a la pena capital por cinco asesinatos ocurridos durante un motín carcelario en Lucasville, en 1993. Desde entonces, ha luchado por demostrar que es inocente y por recordar que es un ser humano.

En mitad de la pandemia del covid-19 y el movimiento Black Lives Matter, Albert Marquès, pianista de jazz de Granollers residente en Nueva York, conoció su historia y, tras meses de amistad y colaboración, crearon juntos el disco *Freedom first*, al que ha seguido una serie de conciertos en América y Europa en los que el propio LaMar interviene por vía telefónica recitando sus escritos.

A partir del caso de LaMar, *El jazz en el corredor de la muerte* analiza el racismo inherente en la justicia estadounidense, el multimillonario negocio de la privatización de las prisiones y la lucha por seguir mentalmente sano dentro de un sistema penitenciario diseñado para el castigo. Pero, sobre todo, este libro habla de aferrarse a la verdad y a la vida en condiciones extremas, de la fuerza del jazz para unir a los seres humanos y del poder de la música para superar la adversidad.

*Albert Marquès nos explica la realidad del sistema penitenciario estadounidense a través de la historia de Keith LaMar, en el corredor de la muerte en una prisión de Ohio, y muestra cómo la música ha sido un catalizador para el aplazamiento de la fecha de su ejecución*

# EL AUTOR



**Albert Marquès** es un pianista y compositor catalán que hace más de 10 años que reside en Nueva York, donde compagina su carrera musical con la docencia. Ha colaborado con universidades como la NYU, Oxford o la New School y es director musical del Institute for Collaborative Education de Nueva York, una escuela secundaria y preparatoria pública progresista en el centro de Manhattan.

# EXTRACTOS DE LA OBRA

«Actualizamos por última vez esta página de *El jazz suena en el corredor de la muerte* el 13 de julio de 2023, con **una gran noticia**. Y dejamos que sea el propio Keith quien la cuente:

*Hola todos:*

*El gobernador ha emitido un indulto para mi caso, y la fecha de ejecución proyectada para el 16 de noviembre de 2023 se ha movido al 13 de enero de 2027. Esto significa que tengo tres años y medio más para escapar de esta pesadilla. Como muchos de ustedes saben, tres años pueden pasar en un abrir y cerrar de ojos, así que **aprovechemos este tiempo en doblar nuestros esfuerzos, energía y resolución para terminar con esta locura** de una vez por todas, ¡y para siempre! Muchas gracias por todo el amor y el apoyo. Cada uno de ustedes me ha dado la fe y la creencia de que aún pueden suceder cosas mejores. Lo único que queda ahora es que se hagan realidad, y lo haremos. Lo sé. Estoy asimilándolo todo, haciendo una pausa para recuperar el aliento y recomponerme. Sigamos adelante todos. Sigamos exigiendo justicia. Ya casi estamos. ¡Adelante, adelante, vamos!*

*Mucho amor,  
Keith*

## PRÓLOGO DE ESTEBAN BELTRÁN, DIRECTOR DE AMNISTÍA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

«El estado de Ohio tiene un 14 % de población afroamericana, pero **los negros representan el 52 % de los presos en su corredor de la muerte.**»

«**Este libro te muestra en directo un asesinato premeditado** cuya conspiración se prolonga desde hace treinta años, y ambos, autor y yo, estamos en contra de este castigo: en el caso concreto de Keith y el de cualquier otro condenado a muerte, **la pena capital niega derechos humanos, no disuade de cometer crímenes, suele emplearse en sistemas de justicia sesgados, se aplica de forma discriminatoria**, es decir si eres pobre o perteneces a una minoría racial, étnica o religiosa tienes más probabilidades que el resto de las personas de ser condenado a muerte, y las autoridades de algunos países usan la pena de muerte para **castigar a los opositores políticos.**»

«Estos avances supusieron que, en diciembre de 2022, **112 países hubieran abolido la pena de muerte** para todos los delitos y 9 la hubieran abolido para los delitos comunes, lo cual supone un significativo avance y es que, en 1977, cuando Amnistía Internacional comenzó su campaña global contra la pena de muerte, únicamente 16 países la habían abolido.»

«No vale ya justificarse, los estudios más recientes dejan en evidencia la más cruda de las verdades, la pena de muerte es el más premeditado de los asesinatos y solo sirve para nutrir la capacidad de venganza del Estado. **La pena de muerte es inútil.**»

## INTRODUCCIÓN

«Hace unos meses, Keith LaMar recibió de sus abogados una carta oficial del estado de Ohio. Cuando estás en el corredor de la muerte, te invade cierta ilusión cuando tu correspondencia lleva ese remitente. La esperanza de salvación, de perdón, está siempre ahí, aunque tu condena sea firme y no tengas mucha fe en las autoridades que van a matarte. [...] Mediante aquella carta, el estado de Ohio se ponía en contacto con Keith LaMar para informarle de que, **en caso de no poder ejecutarle mediante inyección letal, tenía derecho a elegir cómo ser ajusticiado**. Para ayudarle a tomar la decisión, el documento incluía información gráfica con todos los métodos disponibles.»

«Keith es negro, ya estaba **en la cárcel por matar a un hombre en defensa propia a los diecinueve años** durante un tiroteo entre drogadictos y camellos y, tras una revuelta en la prisión donde cumplía condena, fue juzgado por el asesinato de cinco reclusos. Tras un proceso plagado de irregularidades y **a pesar de las dudas que planteaba su caso, un tribunal formado solo por blancos** — después de que la Fiscalía rechazara a los otros candidatos afroamericanos— **le declaró culpable y le condenó a la pena capital**. Lleva treinta y cuatro años esperando la muerte en una celda. Aislado. Sin apenas contacto humano y, sorprendentemente, sin volverse loco. Su única compañía han sido los libros y la música [...].»

«En su caso, como veremos en este libro, **hay contradicciones, testimonios exculpatorios, una actuación parcial de la Fiscalía, manipulación de testigos y una total ausencia de pruebas forenses** que demuestren fehacientemente que él cometió el delito por el que fue condenado.»

«**Mi interés por el caso de Keith**, al que he logrado conocer bien y considero uno de mis mejores amigos aunque él permanezca desde hace más de tres décadas en una celda de aislamiento, **llega precisamente a través del jazz**, de manera un poco casual. [...] Keith LaMar es norteamericano y negro. Yo, Albert Marquès, soy europeo y blanco. Y **el jazz nos ha unido** en un proyecto que — ambos así lo esperamos— sirve para **remover conciencias, cambiar sistemas y hacer justicia**... una justicia que de verdad sea justa, con garantías; una justicia efectiva e incapaz de condenar a inocentes.»

«Si tenemos en cuenta que Keith lleva desde los diecinueve entre rejas, **realmente ni siquiera nos debería importar si es culpable o no**: tiene cincuenta y cuatro años y es un ser humano que **ha pasado más de la mitad de su vida aislado en una celda de dos por tres metros, sabiendo que un día le ejecutarán. ¿No es eso ya suficiente castigo?**»

«En el proyecto que un grupo de músicos de jazz comprometidos con su caso iniciamos en 2020 [...] queremos que se oiga la voz de Keith LaMar en todo el mundo, sirviéndonos de ese poder de la música para trascender fronteras. Y por eso **tocamos mientras él recita sus textos, su historia, su visión de la vida desde la celda** en la que permanece encerrado. Amplificamos así su voz: **le damos un micrófono**.»

«Nuestro disco ha sido también el **primero de la historia de la música en el que uno de los artistas participa desde el corredor de la muerte**.»

## LA HISTORIA DE KEITH LAMAR

«Estas condiciones económicas, como es habitual, afectaron más a las clases con menos recursos y, especialmente, a los negros. Y también afectaron a Keith, **hijo de una madre soltera que tendría que hacerse cargo de tres hijos**. Ser negro y pobre en Estados Unidos era algo muy habitual en aquella época, y aún hoy lo sigue siendo. [...] En los años de infancia de Keith, **la situación de los afroamericanos era mucho peor, y aún luchaban por el fin de las leyes segregacionistas.**»

«Este era el ambiente en Estados Unidos hacia 1970, una **olla a presión a punto de estallar**, y el barrio negro en el que nació Keith LaMar no fue ajeno a ello. Las dificultades económicas y toda esa lucha por los derechos civiles de los afroamericanos afectaron a la familia de Keith e hicieron que su infancia no fuera fácil. **La opresión económica y racial se percibía en un vecindario de clase trabajadora, deprimido e inseguro, donde proliferaban el desempleo, el alcoholismo y las drogas.**»

«[...] **Keith cumplió con la estadística estadounidense y, una vez concluida su pena por robo, en 1989 cometió su segundo delito**. No tenía salida: la prisión no le había enseñado nada que le permitiera tomar otro camino. Pero esta vez el crimen sería mucho más grave. «Toda mi vida he estado escapando — afirma en su libro autobiográfico—. [...] Escapé de mi infancia creciendo demasiado rápido; de mis amigos y mi familia, convirtiéndome en un criminal; de mi educación, dejando la escuela; de mi comunidad, vendiendo droga a los vecinos; y, por último, como una última y definitiva **ofensa a mí mismo, le quité la vida a alguien**, mi escapada final.»»

«Nada de esto llamaría la atención si no fuera porque la **Ley contra el Abuso de Drogas establecía sentencias más altas para aquellos que fueran detenidos en posesión de sustancias estupefacientes que causaban estragos entre la población negra, como el crack, mientras que ser atrapado con cocaína en polvo — una droga más habitual entre blancos debido a su mayor precio— recibía menor castigo.**»

«En la práctica, el tiempo demostró que, debido a esta política, las minorías afroamericanas recibían sentencias mucho más duras que los blancos por un delito similar. No fue hasta la llegada de **Barack Obama**, el primer presidente negro de Estados Unidos, cuando se puso un **parche en el problema mediante una nueva ley** aprobada en 2010 [...].»

«[...] este tipo de ciudad cuya **supervivencia depende de un centro penitenciario** — y de que este se encuentre siempre ocupado con un número adecuado de reclusos— se da con frecuencia en Estados Unidos y es uno de los mecanismos que evitan la despoblación y el abandono de algunas localidades pequeñas.»

«El levantamiento estaría así respaldado por tres facciones de prisioneros con ideologías muy distintas: **musulmanes, neonazis y negros**. Keith retrocedió hasta situarse junto a una mesa. No podía creer lo que veía y comenzó a preocuparse, porque era en el módulo L donde él tenía asignada su cama. **Pronto corrió el rumor de que los rebeldes habían atacado a los guardias y les habían quitado las llaves para abrir las celdas y saquearlas** aprovechando la confusión. Sin tiempo para reaccionar, y creyendo que la revuelta no duraría mucho, **Keith decidió entrar en el edificio para poner sus pertenencias a salvo.**»

«Al final, **nueve reclusos y un guardia de la prisión perdieron la vida durante los once días de motín carcelario, el más largo de la historia de Estados Unidos.**»

«Aun así, **se recogieron más de 22.000 muestras**, como colillas, huellas dactilares, posibles armas, restos de sangre, etc., pero el laboratorio criminalístico no pudo determinar nada concluyente en los análisis porque **todo había sido contaminado**. En esas circunstancias, la investigación se centraría exclusivamente en **testimonios**. **Cincuenta prisioneros serían acusados y juzgados**. Keith LaMar fue uno de ellos.»

«Se trataba de **manipular a los informadores**, de endulzarles la situación para que se sintieran a gusto y pensaran que los que les tomaban declaración eran sus amigos. Tal fue el grado de compenetración entre el fiscal Mark Piepmeier y algunos de los reclusos que cooperaron con él que los funcionarios de Oakwood **se referían a los confidentes con el descriptivo sobrenombre de la «familia Piepmeier»**.»

«Keith fue uno de los que se **negaron a hablar desde el principio**, y así es como se convirtió en un objetivo. No solo no quiso declarar, sino que tomó un lugar destacado en las protestas y **convenció a muchos para que tampoco lo hicieran**, hecho que molestó enormemente a los investigadores. «**Colabora, delátalos y tendrás algún beneficio**», le tentaron los fiscales, al igual que a los otros. Pero una y otra vez se negó, pasando así a ser uno de los candidatos perfectos para asumir la culpa de todo. No sería el único.»

«—Vamos, Keith — dijeron los negociadores llamándolo por su nombre, como si fueran viejos amigos—, **no estamos aquí para hablar de si lo hiciste o no. Estamos aquí para ofrecerte un trato**, uno muy bueno, por cierto. Con buen comportamiento, saldrías nada más cumplir los cincuenta.»

«Como señala Diego J. Bernal en su tesis doctoral, la configuración del sistema procesal penal norteamericano provoca que se produzca una **falta de garantías procesales** que conduce a muchas personas a ser condenadas, precisamente, **por la falta de una buena defensa, que en general resulta cara para la mayor parte de la población**. Pero también «por la tendencia generalizada de la Fiscalía de no atender a la verdadera búsqueda de la justicia, sino a **conseguir lo que electoralmente da votos**, la lucha implacable contra la delincuencia con rotundas condenas».»

«Con la **eliminación de los dos únicos jurados negros posibles**, se infringió la primera norma de las muchas que se vulnerarían durante el juicio [...].»

«Nos centraremos en el hecho de que el estado de Ohio acusó a Keith LaMar **basándose solo en los testimonios de varios presos que fueron tentados con una promesa de libertad condicional anticipada**, de traslado a una prisión de mínima seguridad o de que les retirarían los cargos si presentaban una historia razonable. La Fiscalía creó una narrativa convincente para implicar a Keith, a pesar de que él no había estado afiliado a ninguno de los grupos involucrados en el motín y no tenía **ninguna motivación para cometer los asesinatos**.»

«[...] la defensa jugó en desventaja: no lo supieron durante el juicio, pero más tarde se descubriría que **los fiscales habían ocultado información a los abogados de Keith**, en lo que supone, una vez más, una violación de sus derechos. Por último, Keith LaMar también fue llamado a declarar en el estrado. Negó todos los cargos que se le imputaban. El jurado no le creyó.»

«En sus respectivos juicios, **cuatro internos fueron considerados también culpables de las muertes acaecidas durante los disturbios y condenados a la pena capital**: Siddique Abdullah Hasan, Namir Abdul Mateen, George Skatzes y Jason Robb. Los tribunales determinaron que habían sido los líderes de la revuelta. Su destino sería similar al de Keith, y en la actualidad permanecen confinados en el corredor de la muerte. Sin embargo, **sus apelaciones continúan y ninguno tiene una fecha de ejecución establecida.**»

«[...] la conducta persecutoria de Piepmeier a lo largo de su carrera es bien conocida por los jueces e incluso el Tribunal Supremo de Ohio le ha reprendido por sus **malas prácticas en catorce casos más en los que exigió la pena de muerte**. Catorce. En todos ellos, había ocultado a la defensa pruebas que podían exculpar al acusado.»

## LA “VIDA” EN EL CORREDOR DE LA MUERTE

«Cuando te condenan a muerte, cuando van a quitarte la vida, solo hay una forma de castigarte más, y es infligiéndote **terror y sufrimiento**. [...] Keith supo entonces que a eso se refería el líder de la Hermandad Aria cuando hablaba de torturas: a un condenado a muerte en Estados Unidos, la única libertad que le ofrece su país es elegir cómo morir entre dos métodos crueles. Y si se niega, siempre le castigarán con la opción más dolorosa. Como dice Keith, **lo único que no controlan es que tarde o temprano saldrás de ahí. Vivo o muerto, pero saldrás y serás libre.**»

«Pero en 2020, Trump autorizó la ejecución de diez reos, y en 2021 — apenas unas semanas antes de abandonar la Casa Blanca—, de tres más. [...] El Gobierno federal convirtió así 2020 en el año más sangriento en la historia reciente de la justicia estadounidense: **no se habían ordenado más de diez ejecuciones desde 1896**. Pero el número no iba a hacer más que aumentar: en 2022, ya con **Joe Biden** en la presidencia, distintos gobiernos estatales de Estados Unidos ejecutaron a dieciocho condenados, una media de **uno cada tres semanas.**»

«En el corredor de la muerte, a los presos **solo se les permite salir de la celda quince minutos para ducharse y una hora al día para hacer ejercicio**. No está permitido fumar. No hay aire acondicionado. No hay calefacción. La celda cuenta con una cama, un inodoro, un lavamanos y un pequeño escritorio. La prisión facilita a los presos los elementos básicos de higiene personal, como pasta de dientes, jabón, desodorante, útiles de afeitado, así como uniformes, ropa interior, sábanas y mantas. Se les permite tener un lápiz — pero no bolígrafos— y hasta cuatro libros, así como papel, sobres, sellos... que deben comprar los familiares del preso, ya que este — a diferencia de lo que ocurre con algunos otros reclusos que no están en el corredor— **no tiene autorizado trabajar.**»

«Keith ha tenido que recurrir a ponerse varias veces en **huelga de hambre para lograr que se respetaran sus derechos** — la última, en febrero de 2023 durante la gira de *Freedom First* en Europa—. Mediante este método, consiguió que se le permitiera abrazar a los visitantes al principio y al final de la visita; y así logró **tener contacto físico con otros seres humanos por primera vez después de una década**. Tras días sin comer, también consiguió que le permitieran tener discos de jazz y libros en su celda.»

«¿Hay alguna posibilidad real de salir del corredor de la muerte? Lo cierto es que, aunque no ocupen portadas en los medios, es más frecuente de lo que parece. Según el Death Penalty Information Center, desde 1977 hasta 2021, **215 de los presos condenados a muerte de Ohio, casi la mitad (48,9 %) de todos los condenados a muerte, han sido retirados del corredor de la muerte y condenados a cadena perpetua, a una pena menor o incluso exonerados.** Los tribunales han revocado las condenas o sentencias de muerte de 194 de esos presos (44,1 %) como resultado de violaciones perjudiciales de la ley estatal o constitucional. Aun así, el 31,8 % de los presos condenados a muerte en Ohio desde la década de 1970 siguen en el corredor de la muerte, mientras que el 12,7 % han sido ejecutados.»

«El problema no es superfluo y se acentúa en el corredor de la muerte, donde los presos **esperan su ejecución durante décadas de ansiedad, un tiempo en que muchos pierden la esperanza y la cordura,** como consecuencia no solo de la presión mental que supone aguardar su ejecución, sino también del aislamiento total al que se les somete y en el que el único contacto físico diario con otro ser humano es un roce inevitable con el guardia de turno en el momento de ponerles o quitarles las esposas.»

«¿Cómo ha logrado sobrevivir Keith LaMar todos estos años sin desarrollar una enfermedad mental grave, sin convertirse en un zombi, en un muerto en vida, como muchos de sus compañeros? La respuesta está en los **libros, en un método de respiración para relajarse y controlar la mente, y en el jazz.**»

«Leer y estudiar ha sido su salvación. Tras verse reflejado en algunos libros, recapacitó sobre lo ocurrido en el segundo motín, y decidió desestimar el modelo de lucha que había seguido hasta entonces y cambiar de estrategia. **«La pluma es más poderosa que la espada»**, había leído en algún lugar, y se dio cuenta de que, en efecto, con la fuerza de las palabras podía llegar más lejos que con la violencia. [...] **Comenzó así también a escribir,** a poner sus pensamientos sobre una hoja de papel y a contar su historia, consciente de que solo si la daba a conocer podía conseguir que la gente ahí fuera se interesase por él y supiera la injusticia que se estaba cometiendo.»

«**La otra forma de mantenerse mentalmente sano fue la música, especialmente el jazz y la música negra,** que se convirtieron en la banda sonora del corredor de la muerte. Keith se aficionó a este género musical a través de Scoop, un viejo condenado con el que compartía módulo y que también estaba a la espera de ejecución. [...] Mediante el jazz y guiado por Scoop, **Keith supo por primera vez en su vida el tipo de hombre en que quería convertirse. Sabio. Pacífico. Libre.**»

«Gracias al descubrimiento de *A Love Supreme*, de Coltrane, la conexión de Keith con la música se hizo más fuerte: **el jazz recogía una historia de superación, una historia de lucha por la propia humanidad.** Este álbum se convirtió en una guía mental y espiritual para enfrentarse a la opresión, a la deshumanización que conlleva el aislamiento.»

«**Las prisiones de Estados Unidos son un negocio que mueve millones de dólares,** algo que explicaría por qué el 20 % de los presos de todo el mundo están en cárceles repartidas a lo largo y ancho de todo un país que solo acoge el 5 % de la población mundial. De manera paradójica, **la tierra de la libertad es, sin embargo, la que tiene la mayor proporción de ciudadanos encarcelados** y esto solo puede llevarnos a preguntarnos por qué.»



«Era más probable que un hombre negro residente en el estado de California acabara en una prisión estatal que en una universidad pública», señala Glenn C. Loury, catedrático de la Universidad de Brown.

«El primero de estos centros penitenciarios que escapan de la gestión pública fue **Corrections Corporation of America (CCA)**, que se estableció en 1983 en Tennessee, con un contrato estatal, y pronto se reveló como un excelente negocio que hoy **factura 170 millones de dólares anuales.**»

«[...] ¿a qué compañía que gana dinero cuantas más personas encarceladas haya le interesa que los presos salgan con estudios que les permitan sobrevivir sin delinquir otra vez? **Una celda vacía significa una pérdida de ingresos.**»

«JPay también pone al servicio de los presos **una especie de Spotify de la prisión.** Cuando sacamos el disco *Freedom First* con Keith intenté que el disco se reprodujera en el sistema de *streaming*, y ellos me ofrecieron todo tipo de servicios, de tal modo que, si pagaba, sería seleccionado para estar en su plataforma. Su anuncio literalmente decía que era la única forma de escuchar música para los presos y que había centenares de miles de personas encarceladas. Un monopolio perfecto. **Keith y el resto de los presos pagan un dólar cada vez que quieren descargar una canción.**»

«Normalmente, se autoriza el trabajo a presos que no han sido condenados por delitos violentos. **El negocio multimillonario del trabajo de los presos se basa en la colaboración entre compañías privadas y centros penitenciarios,** y aunque se muestra como un modelo de rehabilitación, en realidad es una fructuosa fórmula de explotación laboral que se salta toda clase de derechos y que permite reducir el coste de la mano de obra hasta los tiempos de la esclavitud.»

«Esta práctica de explotar a los reclusos como trabajadores baratos — por no decir esclavos— complica enormemente el problema penitenciario en Estados Unidos: **tras monetizar las prisiones, hay tanto dinero en juego que frenar este sistema supondría un descalabro económico para el país.** Y, en el país que se erigió sobre la esclavitud de los negros, ningún partido político está dispuesto a renunciar a un negocio multimillonario.»

«[...] no solo se les castiga en la cárcel, sino que una vez en libertad se les sigue penalizando y, como consecuencia, **se les impide su plena reinserción en la sociedad,** de la que siempre van a quedar excluidos. El criminal debe ser estigmatizado para que así el resto de la sociedad vea qué le pasa y no cometa crímenes. **Los países con menor índice de delitos del mundo no aplican este tipo de políticas.**»

«Según el análisis de la sociedad que Keith ha llevado a cabo durante su encarcelamiento, **«las personas, blancas y negras, tienen que unirse [...] y mantenerse unidas para exigir que se produzca un cambio.** Eso aún no ha sucedido, porque hay muchas personas [...] que trabajan contra sí mismas, permitiendo que se coloque una cuña entre ellas debido al color de su piel». No se trata únicamente de raza, sino de clases; y **muchos blancos pobres que se ven perjudicados por el sistema también son adoctrinados para creer que de alguna manera son superiores,** «incluso mientras están sufriendo junto a mí aquí en prisión», asegura.»

## EL PODER DE LA MÚSICA

«La música tiene el poder de unir a los seres humanos. Independientemente de sus orígenes, su color de piel, su estatus social, su nacionalidad o su ideología. **La música, y en general todo tipo de arte, habla directamente al alma de las personas**, conmueve, inspira, calma, humaniza y tiene un poderoso efecto terapéutico.»

«**Yo nací en Granollers (Barcelona), una ciudad que me recuerda al pueblo en el que Keith está encerrado**, con su pasado de fábricas y una población que se multiplicó por dos entre los años sesenta y ochenta, y que en la actualidad está en descenso. La diferencia es que mi ciudad natal sigue siendo una localidad con fábricas activas mientras que Youngstown las perdió hace décadas. **También hay una cárcel, Quatre Camins, donde en 2002 hubo un motín que exigió la intervención de los Mossos d'Esquadra.**»

«Tras años de militancia, me sentí decepcionado cuando tuve la oportunidad de visitar Cuba y comprobé que aquello del marxismo y el comunismo tampoco era, ni mucho menos, como nos lo habían contado. [...] A pesar de la desilusión, seguí simpatizando con el movimiento okupa, con organizaciones anticapitalistas y con el activismo de barrio, y **organizando manifestaciones para señalar aquello que considerábamos males del capitalismo y contrario al progreso**, como los bancos o las empresas de trabajo temporal (ETT), que por aquel entonces proliferaban por la ciudad sirviéndose de vacíos legales para vulnerar los derechos de los trabajadores. Fue precisamente tras la organización de una de estas manifestaciones cuando los Mossos d'Esquadra **me detuvieron por primera vez**. [...] Estaba en el instituto cuando mi hermano me envió un mensaje diciendo que la policía me buscaba. La acusación de los Mossos me pedía tres años y medio de prisión por organizar una manifestación sin autorización, desobedecer a la autoridad y ofender la libertad religiosa. Tuve que ir a juicio, un año después, pero **fui absuelto de todos los cargos** porque los Mossos ni siquiera se presentaron ante el tribunal y el juez desestimó el caso por incomparecencia de la parte acusadora.»

«Mi etapa en París me ayudó mucho a **empezar a verme como un verdadero artista**. Aunque no vivía de la música, no dejé de estudiar y me apunté a unas clases con Leon Parker, un percusionista y compositor afroamericano que por aquel entonces vivía en París y trabajaba con músicos franceses como Jacky Terrasson. Al poco tiempo, comencé a tocar con su cuarteto de jazz.»

«**Leon Parker me animó a irme a Nueva York, la ciudad del jazz, donde también llegué sin conocer a nadie... y sin papeles**. [...] Me instalé en Brooklyn y fue como empezar otra vez porque, aunque ya tenía cierto bagaje como músico, para sobrevivir trabajaba como camarero junto a otros indocumentados — mexicanos, sobre todo— en varios restaurantes.»

«Tiempo después, Arturo — creo que un poco sorprendido de que no me hubiera cansado aún de estar allí observando— me ofreció unirme a la organización: quería que dejara de ser camarero y me ayudó mucho a regularizar mi situación como inmigrante. Yo había aprendido mucho tras año y medio, y ahora él me proponía **impartir clases de música gratuitas a niños en las escuelas en las que trabajaba la asociación y que eran las más pobres de Nueva York.**»

«La realidad a la que iba a enfrentarme — a la que me enfrento cada día— no es fácil de sobrellevar. **En estos años trabajando en el Institute for Collaborative Education, he visto cómo alumnos intentaban suicidarse lanzándose por la ventana del aula.** Chicos y chicas con muchos problemas en casa y que vienen de entornos desfavorecidos, con hermanos que han sido asesinados en tiroteos, madres y padres adictos al alcohol y las drogas o que han muerto de sobredosis. Niños que han sufrido maltrato físico y psíquico, abusos sexuales... [...] Utilizamos la **música para empoderar a jóvenes** que dicen con ella lo que no pueden decir con palabras. La música es una herramienta de transformación social muy poderosa. Soy testigo de ello todos los días.»

«Durante las manifestaciones del Black Lives Matter, charlé varias veces con Brian sobre la situación política y, hablando de todos los abusos que sufre la comunidad negra, me dijo que **había sabido del caso de Keith LaMar**, un preso del corredor de la muerte que era inocente. [...] **Jackson estaba tan impactado que quiso tratar el caso del que se convertiría en uno de mis grandes amigos en un pódcast titulado Pieces of a Man,**<sup>5</sup> con el subtítulo de «entre la música, la justicia y todo lo que queda en medio». A lo largo de siete episodios — con siete charlas entre el 6 de julio de 2020 y el 3 de enero de 2021 — Brian Jackson y Keith LaMar hablan de tres generaciones de conflicto estadounidense y de cómo la música los ha ayudado.»

«[...] animados por ese «ahora o nunca» del Black Lives Matter, cuando pensé en la necesidad de **montar un concierto y una manifestación especial en apoyo a Keith LaMar**, para recaudar fondos para su campaña. Teníamos claro que había que protestar cuando aún estábamos a tiempo, cuando aún se podía frenar su muerte [...].»

«Entre todas las manifestaciones y conciertos de Freedom First ha habido un total de setenta músicos que se han involucrado en el proyecto. Freedom First no es la banda de Keith LaMar y Albert Marquès, es un colectivo o movimiento. Tocamos sin ensayar, sin permiso, improvisamos con los equipos de sonido que teníamos... y obviamente, no había presupuesto, **pero no se trataba de ganar dinero, sino de llamar la atención sobre una injusticia.**»

«Realmente, **Keith y yo nos conocimos después del primer concierto.** Charlando durante horas por teléfono sobre arte, literatura, sociología, psicología, política, historia... una vez le propuse que tocara conmigo.»

«Ahora que la gente sabe lo que es estar dos meses encerrados en casa, con el daño psicológico y físico que conllevó para todos nosotros a pesar de disfrutar de las comodidades de un hogar, **no es difícil ponerse en la piel de alguien que lleva tres cuartas partes de su vida encerrado** en una habitación de apenas unos metros.»

«Repetimos la experiencia una vez más y, **en el tercer concierto**, durante el verano de 2021, **vi claro que Freedom First ya no podía ser tan solo una protesta en la calle.** Fue entonces cuando la amistad entre Keith y yo comenzó a hacerse más intensa.»

«**El siguiente reto sería grabar un disco** — lo veremos en el siguiente capítulo—. Pero antes me gustaría contar aquí **uno de los momentos más emotivos de toda esta aventura: la primera vez que Keith y yo pudimos vernos cara a cara y estar juntos en una misma habitación.**»

«Durante mi visita, aguardo sentado a una mesa observado por varios de estos funcionarios mientras transportan a Keith, **encadenado de pies y manos**, con un guarda a cada lado agarrándole por los brazos. **Es un shock ver a un ser humano al que admiro tanto tratado de esa forma**; pero esa es la realidad. A lo largo de todo el encuentro, Keith permanece atado al suelo con un grillete. Podemos abrazarnos al final y al principio de la visita. Yo puedo ir al baño o levantarme para comprar una bebida en la máquina de Coca Cola de la sala, pero él no. **La forma que tienen de humillar a Keith es asquerosa.**»

«A pesar de estar encerrado durante años entre cuatro paredes, **su visión de la vida es válida y motivadora para cualquiera de nosotros**. «Soy un prisionero en el corredor de la muerte, pero eso no es lo que me define como persona», dice en uno de sus escritos. Y efectivamente, **Keith es mucho más que un preso condenado a muerte**. Cualquiera que mantenga una conversación con él, aunque sea breve, se da cuenta de que es un gran intelectual.»

## **FREEDOM FIRST: LA LIBERTAD DE LA MÚSICA**

«*Freedom First* sería el primer disco grabado con un convicto del corredor de la muerte. Y sabíamos que no iba a ser fácil debido al aislamiento al que Keith se encuentra sometido. Aun así, estábamos dispuestos a encontrar los medios para saltárnoslo fuera como fuera.»

«[...] durante las llamadas a la cárcel, un mensaje de las instituciones penitenciarias interrumpe cada quince minutos para recordar las normas, y aunque también podemos usar vídeos, estos no pueden superar los treinta segundos. En realidad, **aprovechamos cierto vacío legal, pues las autoridades penitenciarias no contemplaban ni remotamente en sus reglas que un preso del corredor de la muerte pudiera participar en la grabación de un disco con músicos situados fuera de la prisión.**»

«Aun así, a la hora de registrar el disco, resultó casi imposible que los músicos grabáramos juntos con Keith en tiempo real, ya que reunirlos a todos en un estudio y conseguir que nuestro protagonista accediera por teléfono en ese instante era bastante complicado. Así que, para curarnos en salud, trabajamos de dos maneras: **o bien registrábamos primero la voz de Keith y luego yo añadía la música, o bien grabábamos primero la música y después agregábamos su voz.**»

«Los **objetivos** de *Freedom First* son fundamentalmente tres: **apoyar a la campaña «Justice for Keith LaMar»** haciendo llegar la voz de Keith lo más lejos posible; **recaudar fondos para la campaña — abogados y lo que haga falta—; y educar sobre el origen del jazz** y el significado que aún tiene para la comunidad negra estadounidense.»

«**La libertad de expresión incluye denunciar los abusos de poder**. Los músicos y otros artistas podemos y debemos aprovechar la oportunidad de subir a un escenario delante de mucha gente, y el altavoz que nos dan los conciertos, para mejorar la sociedad. Debemos servirnos de todas las herramientas propias de nuestros sistemas democráticos para denunciar abusos de poder y luchar contra ellos.»

«Lo diré de otra forma, **si alguien cree que nuestro país no tiene racismo es simplemente que no ha hablado nunca con una persona que no sea blanca.**»

«Desde el principio, tuvimos claro que **el objetivo de los conciertos era que Keith pudiera intervenir en directo, pero esto era algo que no podíamos garantizar** debido a la logística y a que el acceso al teléfono de los reclusos al corredor de la muerte no está garantizado: si bien los presos lo tienen recogido como un derecho, los funcionarios de prisiones tienen capacidad para autorizarlo o denegarlo cuando quieran, sin necesidad de dar explicaciones. [...] Por ello, siempre pedimos a los promotores de los conciertos que no confirmen la intervención de Keith, ya que no estamos seguros de poderlo garantizar y tampoco queremos engañar al público. [...] **Cuando nuestro amigo no tiene acceso al teléfono y no puede conectarse para actuar, usamos una grabación de su voz.** Pero siempre es mejor que actúe en directo y que podamos improvisar con él — al fin y al cabo, tocamos jazz.»

«**Saber que hay miles de personas a las que les importas es esperanzador** y por algo Keith dice a menudo que *Freedom First* y lo que ha ocurrido los dos últimos años es: «Lo mejor que me ha sucedido en la vida».»

«**Nuestra música comenzó a dar sus frutos, y en febrero de 2022 medios importantes que hasta entonces habían ignorado el caso de LaMar comenzaron a interesarse por nuestro disco y su situación,** cumpliendo con el mayor de nuestros objetivos: ejercer presión sobre el gobernador de Ohio, Mike DeWine, político republicano y católico de quien depende en última instancia la decisión de que Keith sea ejecutado el 16 de noviembre de 2023.»

«A este respecto, **queremos parar la ejecución, que el juicio contra LaMar se declare nulo y que se repita. Queremos que se demuestre que es inocente.** En este aspecto, Keith es tajante y prefiere que lo ejecuten a que le conmuten la pena por cadena perpetua: «No hay término medio. Soy inocente. Por lo que a mí respecta, es todo o nada. He pasado por todo tipo de locuras. Me han golpeado, me han torturado, me han hecho pasar hambre. **No he sobrevivido a todo ese infierno para rendirme**».»

## EPÍLOGO

«El abogado Keegan Stephan decidió construir un **equipo legal para liberar a Keith después de que Wali lo trajera a ver un concierto de *Freedom First* en el Joe's Pub de Nueva York.** El mes de mayo del 2023, terminó de crearse un formidable equipo liderado por Keegan y que cuenta con **más de cuarenta personas, que incluye abogados y también estudiantes y profesores de varias facultades de Derecho.** Consideran que, con la información de que disponen, el juicio no se realizó correctamente, y ahora se encuentran examinando detalladamente todo el proceso en busca de **nuevas violaciones de la doctrina Brady** y declaraciones de testigos, las dos pruebas que, *a priori*, serían más fáciles de demostrar.»



# CRÍTICA

**Para ampliar información, contactar con:**

**Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)**

**M: 689 771 980 / E: [easpas@planeta.es](mailto:easpas@planeta.es)**